

La biblioteca pública en América Latina

Algunas páginas perdidas

(Extracto de su intervención en la mesa redonda *América Latina y su compromiso bibliotecario*, en el *XIX Encuentro sobre la Edición*, que con el título *El derecho a la lectura: las bibliotecas*, se celebró en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 9-11 julio 2003)

Sealtiel Alatríste en su conferencia *Apuntes para la comprensión del mercado editorial en lengua española* (1), nos recuerda que en la década de los treinta el intelectual mexicano Daniel Cossío Villegas, fundador del Fondo de Cultura Económica, declaraba que el mercado para los libros en lengua española era el de todos los países que hablaban español: "Don Daniel quería recuperar, por vía de la lectura, el anhelo de construir una sola patria iberoamericana que tuviera sus raíces en los beneficios de la lengua... Durante los años cuarenta, cincuenta y sesenta, el sentido amplio de las palabras de Cossío Villegas fue más cierto que nunca, pues los editores de nuestra lengua, que con dificultades habían formado una precaria industria editorial, pudieron vender sus publicaciones a lo largo y ancho de todos nuestros países".

Lamentablemente, ese ideal es hoy apenas un deseo maravilloso de una América Latina más integrada y justa. Quienes hemos tenido la posibilidad de viajar en estos años a otro país latinoamericano y mirar de cerca las librerías y las ferias del libro, hemos sentido asombro y desconcierto por la ignorancia y el desconocimiento que se tiene de la producción editorial de los países de la región. En la era de la globalización estamos lejos de conocer y de tener acceso a lo que se produce en los paí-

ses hermanos. Soy consciente de que con la debilidad de nuestras economías es difícil para las editoriales pequeñas, incluso dentro del mismo país, lograr una distribución equitativa de su producción. Pero no se podría decir lo mismo de los grandes grupos editoriales españoles que han creado sucursales propias en

"Los grandes grupos editoriales españoles han creado sucursales propias en algunos países latinoamericanos, y llenan nuestras librerías de títulos españoles, pero no se preocupan de circular en los países de América Latina los títulos de autores latinoamericanos, que ellos mismo editan. El resultado es doloroso"

algunos países latinoamericanos, y que llenan nuestras librerías de títulos españoles, pero no se preocupan de circular en los países de América Latina los títulos de autores latinoamericanos, que ellos mismo editan. El resultado es doloroso, sólo los consagrados o los premiados se conocen más allá de sus propias fronteras. Los autores chilenos se desconocen en Colombia, los colombianos son desconocidos en Argentina, los argentinos no

se conocen en México y así sucesivamente. El propósito de la integración cultural, entre los países de habla hispana, estará lejos de cumplirse si a las editoriales las anima sólo un fin comercial. ■

Nota

(1) ALATRISTE, Sealtiel: "Apuntes para la comprensión del mercado editorial en lengua española". En: *Foro, Desarrollo y Cultura: las industrias culturales y su impacto en el proceso de desarrollo e integración de América Latina y el Caribe*. París, 11-12 marzo 1999. 37 p.

Gloria Rodríguez, directora general del Departamento de Cultura y Bibliotecas de COMFENALCO-Antioquia de Colombia.

